

## **Dra. Vivian Camacho (Bolivia):**

|                         |   |
|-------------------------|---|
| <b>Tema:</b>            | <b>“Salud de los pueblos indígenas durante la pandemia COVID 19”</b>  |
| <b>Disertante:</b>      | <b>Dra. Vivian Camacho (Bolivia)</b>  |
| <b>Curriculum breve</b> | Dra. Viviana Camacho, Doctora en Medicina y Cirugía – Especialista en Interculturalidad y Salud – Partera Quechua<br>Magister en Agroecología y Cultura – Comunicadora Indígena integrante de la Red del Abya Yala. Comisionada de Alto Nivel de Alma Ata 40 años – OMS<br>Coordinadora de Salud de los Pueblos Originarios de Bolivia<br>Miembro de la Red Iberoamericana Ministerial de Investigación en Salud Publica. RIMAIS. |

## **SALUD DE LOS PUEBLOS INDIGENAS DURANTE LA PANDEMIA DE COVID 19**

El objetivo de la charla fue reflexionar sobre la salud de los indígenas, y posicionar las herramientas que tienen las comunidades para cuidar su en el contexto de la pandemia basados en la medicina tradicional ancestral.

La Dra. Camacho agradeció la invitación a compartir su experiencia y conocimientos, introduciendo la presentación en idioma quechua, al Ministerio de Salud de Paraguay, a través de la Dirección de Investigación y Estudios Estratégicos, desde Cochabamba, Bolivia.

Introdujo el tema planteando la Salud como un derecho humano, y el compromiso con el mundo que todas las poblaciones tengan acceso a la salud, declarada desde Alma Ata en 1978, y ratificando el compromiso de “Salud para Todos”, en la cumbre de Astana en 2018, donde se ha puesto énfasis en la salud universal, que debe ser financiada por los países.

La pandemia ha puesto a la vista las carencias de bioseguridad y el terrible abandono en el que se encuentran gran número de comunidades indígenas, afrontando los riesgos y efectos exacerbados del COVID 19, aunque ya antes de la pandemia, los pueblos originarios debían enfrentar situaciones muy duras relacionadas a condiciones de vida inadecuadas y carencias básicas.

De esta manera el enfoque de la Salud como derecho humano, y no como mercancía, llama con más fuerza a defender ante los Estados, este derecho. Los estados como garantes deben implementar las acciones y estrategias para que todos los integrantes de las comunidades indígenas accedan a mejores condiciones de vida y salud, interviniendo los determinantes sociales y ambientales necesarios para construir salud.

Al declararse la pandemia, se han visto afectados con más fuerza las carencias de agua limpia, el hambre, ya que muchas comunidades han tenido que aislarse, y en otros casos están luchando por el territorio, sin alimento sano, agua, tierra factores que afectan críticamente la construcción social de la salud para los pueblos indígenas.

Se necesita realizar una y otra vez, reflexiones desde plataformas multinivel, desde el nivel básico hasta los niveles especializados, promover el dialogo continuamente y no solo en escenarios de presión intensa.

La salud se construye desde las comunidades, y por ello es necesario despresurizar trabajando continuamente en la promoción de salud comunitaria, a través de comunidades modelo organizadas, para transformar la histórica situación de exclusión social, más que nunca en el contexto actual, donde se busca e intenta contener los efectos de la pandemia, haciendo llegar el apoyo y las medidas aun hasta las comunidades más alejadas.

En ejercicio de los derechos, desarrollar la gobernanza indígena para implementar medidas propias para resguardarse mediante los saberes ancestrales que han brindado cuidados respetando las ceremonias, las ofrendas, la herbolaria, como lo hemos venido haciendo milenariamente, perseverando en la transmisión de estos conocimientos, promoviendo el dialogo de saberes, y la importancia de la complementariedad, estableciendo puntos de encuentro.

La medicina ancestral nos cuida, allá donde la medicina actual no logra llegar, sobre todo en aquellas comunidades más alejadas, donde hace más de 40 años, equipos de servidores de salud comunitaria, se integran con la medicina ancestral.

Desde la sanción de la Ley 459, se reconoce a los especialistas en medicina ancestral, en diferentes especialidades, incluyendo a curanderos, como representantes de la resistencia cultural, en la búsqueda de cuidados integrales cuidando cuerpo, salud mental, y ambiente. En relación a la salud mental, especialistas están alertando sobre epidemias de depresión y angustia en nuestros pueblos originarios, desencadenados por las vivencias y experiencias en cuarentena, los pueblos originarios deben ser abordados con el respeto a sus costumbres, prácticas y creencias, y en ese contexto respetarlos, contenerlos y ayudarlos.

Dentro de esta cosmovisión , orientar los esfuerzos hacia el cuidado integral de la salud, cuidar la vida, incluyendo la de los animales, los lugares sagrados, ya que somos pueblos vivos para cuidar la vida, Bolivia era el único país que tenía un viceministerio de salud e interculturalidad, temporalmente desactivado.

Es necesario posicionar el dialogo Inter científico, asociando la ciencia moderna occidental hegemónica, con las demás respuestas que emergen desde las comunidades, es tiempo de reconocer y tener la humildad suficiente de aprender de otras respuestas.

La intercomunicación y dialogo de saberes entre ambas vertientes, integrando el saber científico e institucional y el saber ancestral, apoyado en la interculturalidad que ayuda a construir políticas interculturales, basadas en principios de integralidad e intersectorialidad.

### **“Reencontrarnos a través de puentes de interculturalidad”**

Se intento anteriormente fortalecer un modelo de atención y gestión inclusivo, complementario de saberes, promoviendo la reciprocidad, que son necesarias para que las comunidades se aproximen a la construcción social de la salud. Los pueblos indígenas han sido marginados, y han dado la espalda al cuidado de la madre tierra, al incorporar y ampliar monocultivos de soya extendidos en territorios poblados, donde el dialogo transdisciplinario son urgentes e importantes.

Cada región tiene sus propias peculiaridades, y en cada una de ellas se reconoce la diferencia de otros territorios, desde cada visión hay espacio para aportar, sostener y cuidar la vida, sin imponer y mandar. Nuestras comunidades realizan trueques e intercambios solidarios para paliar el hambre en esta cuarentena.

Es tiempo de encontrarnos y dialogar, la OPS ha sacado consideraciones para grupos indígenas y afrodescendientes, y otras organizaciones como la ONU, personalmente soy parte de la Comisión del Alto Nivel de la OMS, donde trabajamos recomendaciones del Norte, Centro, Caribe y Suramérica, intentando analizar y contribuir un modelo de salud alternativo, financiado por los gobiernos, pero respetando las políticas sobre etnicidad y salud, revisando mandamientos y convenios internacionales, OIT reconoce la identidad cultural de los pueblos, y plantea pensar salud integralmente integrando otras cosmovisiones, ya que está probado que 1/3 de la poblacion se cura con sus propios recursos.

Se ha organizado una plataforma regional, donde se comparten informes y buenas prácticas de los pueblos indígenas, se comparte experiencias de vigilancia territorial indígena, capacitación en normas de bioseguridad, llamamientos y participación en sus propios idiomas, respeto a la pluralidad de saberes, buscando enriquecer y complementar los conocimientos de referentes de varios territorios, contener de la mejor manera posible a las comunidades en contexto de pandemia, y asistir a pueblos amenazados donde privatizan el agua o les quitan el territorio.

Parir un mundo nuevo, reconociendo a las comunidades cuidadoras de la vida, tema tan pertinente que nos trae la medicina ancestral, el respeto nuestra madre tierra, considerada la más grande sanadora, en un mundo en crisis, impactado por los efectos del cambio climático, que está contaminando la tierra y el agua.

Volver a la comunicación local, que nuestros proveedores sean locales, promoviendo la agroecología, que nos hace el llamado al cuidado integral de la tierra. Necesitamos que nuestro trabajo haga una diferencia cuando volvemos al dialogo que no debe ser interrumpido, respetando a millones de pueblos vivos y curanderos que nos han cuidado.

Las recomendaciones son dialogar entre nosotros, entre territorios Sur Sur y Norte Sur, no esperar las respuestas de las empresas, que nos traigan los recursos del exterior.

Volver a reflexionar que la ciencia e investigación son soberanas, y se debe promover la innovación regional, fortaleciendo la soberanía en salud, articulando y complementando los saberes para la producción y la reproducción de la vida, para enfrentar futuras crisis incluyendo la crisis generada por el cambio climático, la aceptación mutua entre diferentes grupos con sus sentires y practicas ancestrales, las parteras y médicos llamados al servicio, en un marco de organizaciones populares de base, representantes del cuidado de las comunidades, complementados con los esfuerzos de los gobiernos.

La biblioteca virtual en salud BVS, ha ampliado la red de las Américas de Medicina Tradicional, considerada integrativa y complementaria, que ha avanzado desde los otros países y continentes.

Los saberes ancestrales siguen cuidando a la humanidad, r ejemplo necesitamos visibilizar e integrar otras prácticas como el yoga, reiki ,flores.

Estamos a favor del Movimiento de Salud Mundial de los pueblos por el derecho humano a la

salud considerada universal para toda la humanidad y no para satisfacer la codicia de la corporación y el lucro de pocos.

Seguir reflexionando y construyendo, con cariño y respeto, una vida libre de violencia, que no nos maten por ser mujeres, que se respete la cultura y la identidad de los pueblos, ya que el racismo enloquece, enferma, mata.

*“El cierre de la presentación hace un llamado a la inclusión, al respeto a la salud como derecho humano y el respeto a la vida”.*